



CAPÍTULO 3

VOSOTROS SOIS EL AHORA DE DIOS

Resumen

El capítulo tres, comienza valorando el aporte de los jóvenes a sus iglesias locales: “cuando la Iglesia abandona esquemas rígidos y se abre a la escucha disponible y atenta de los jóvenes, esta empatía la enriquece, porque permite que los jóvenes den su aportación a la comunidad, ayudándola a abrirse a nuevas sensibilidades y a plantearse preguntas inéditas”.

El Papa invita a tomar conciencia que no se puede hablar de una sola juventud. Esta es una realidad variada, multicultural y no se expresa de la misma manera donde los jóvenes son mayoría que donde los jóvenes son minoría. Tampoco es igual donde los jóvenes están más cerca de las oportunidades que ofrece la globalización, que aquellos que viven en los márgenes y amarguras de las sociedades. Aquellos que tienen familias y viven con ellas y de aquellos que, por migraciones y guerras, se encuentran solos.

El Papa les anima, recordando que “cuando se entusiasman por una vida comunitaria, son capaces de grandes sacrificios por los demás y por la comunidad. En cambio, el aislamiento los debilita y los expone a los peores males de nuestro tiempo”.

Preguntas

1. ¿Qué piensas que la Iglesia debe mejorar en su trabajo con los jóvenes para atraerlos más a Cristo?
2. Del mismo modo, ¿qué piensas que podemos mejorar en la delegación? ¿Y en tu parroquia/grupo/cofradía? Piensa y comenta propuestas que ayuden a mejorar el trabajo con los jóvenes en tu parroquia o en la diócesis.
3. Como jóvenes o responsables de jóvenes, ¿cómo podemos ayudar a nuestros jóvenes a salir de las adicciones que les atenazan y quitan la libertad (pornografía, droga, sexo, alcohol, redes sociales...)? ¿Qué tareas, iniciativas, acompañamiento...



podemos hacer con ellos para que tengan un lugar donde ser acogidos y escuchados?

4. La ignorancia, en el campo que sea, en una trágica pobreza ¿cómo formar la mente y el corazón de nuestros jóvenes tantas veces rotos por experiencias envenenadas, desde edades muy tempranas?
5. Otros jóvenes viven situaciones desconocidas para nosotros de guerras, hambre, persecución... ¿qué acciones podemos promover para ayudar a esos jóvenes hermanos nuestros privados de lo más necesario: la paz, la libertad, la familia, la propia casa...?

¡Nos encantaría escucharte!

Escanea el código y escríbenos tus sugerencias para mejorar la Pastoral con jóvenes.

